

## Cangas de Onís, E. NORIEGA

La Guardia Civil concluyó ayer con éxito el rescate del cadáver del espeleólogo húngaro de 28 años fallecido el jueves por la tarde al sufrir un fatal accidente en el interior de la Torca del Cerro, una sima de 1.569 metros, ubicada en los Picos de Europa, en el interior de la cabraliega Peña del Trave. Esta cavidad es, según explicó ayer el sargento Laureano Gómez, el guardia civil más experimentado del operativo de rescate, la sima más profunda de España, la segunda de Europa y la sexta del mundo. El rescate culminó a las 13.30 horas, casi 70 horas después del accidente.

El húngaro Gabor W. murió al precipitarse por un tubo de piedra de 86 metros y quedó tendido en la base del mismo, 372 metros más abajo de la boca de la sima. Los grupos de montaña de la Guardia Civil procedentes de toda la geografía española que efectuaron el rescate tardaron 19 horas sólo en sacar el cuerpo de la sima a través de complicadas galerías, gateras, pozos y tubos de piedra caliza donde la temperatura oscila entre los 4 y los 7 grados y la humedad relativa es del 99 por ciento. Primero fue necesario allanar el camino.

Las trabajos comenzaron en el mismo momento en el que se dio la voz de alarma. Acopio de material, traslado de personal y preparación de la compleja infraestructura necesaria permitieron que a primera hora de la mañana del viernes ya se estuviera evaluando en profundidad la situación. Los Bomberos de Asturias colaboraron mano con mano con la Guardia Civil sumando efectivos y medios materiales a la logística del operativo.

Las primeras tareas de los guardias de montaña consistieron en comprobar si los miles de metros de cuerda instalados por la expedición de 17 espeleólogos húngaros en la que iba el fallecido eran suficientemente seguros. Los artificieros fueron los siguientes en entrar. Realizaron voladuras en cinco puntos diferentes de la cueva. Las pequeñas detonaciones, destinadas a abrir el hueco necesario para el paso de la camilla con el cadáver, se realizaron a 286 metros de la boca de la Torca del Cerro. Los siguientes, en dos puntos situados pocos metros más arriba, en una estrecha chimenea de 15 metros. A medio camino y casi en la boca de la sima también fue necesario el uso de explosivos. Algunas zonas fueron luego rematadas con escopleo y martillo.

El izado del cadáver comenzó la mañana del sábado. Hubo momentos en que hasta 30 guardias, situados a diferentes alturas, coincidieron en el interior de la sima, cada uno con una función específica. Todos con agua, carburo para las lámparas, alimento y mantas térmicas. «Un "espeleo-socorro" se asemeja a una catástrofe natural por la especialización de los diferentes grupos que participan en el mismo», explicaba ayer el sargento Laureano Gómez. La sima fue dividida, de hecho, en cinco zonas de trabajo.

En total participaron unas 70 personas, 46 miembros de la

La Guardia Civil concluyó ayer con éxito el rescate del cuerpo del espeleólogo húngaro de 28 años fallecido el jueves al precipitarse por un pozo de 86 metros en el interior de la Torca del Cerro, una sima de

1.569 metros considerada la más profunda de España, la segunda de Europa y la sexta del mundo. El delegado del Gobierno, Antonio Trevín, calificó la operación como una de las acciones más ejempla-

res de la Guardia Civil en los últimos tiempos». Los especialistas en montaña tuvieron que realizar voladuras en cinco puntos de la cueva y, tras allanar el camino, tardaron 19 horas en izar el cadáver.

## La Guardia Civil recupera el cadáver del espeleólogo tras 70 horas de trabajos

Treinta agentes actuaron en la sima de Torca del Cerro, la más profunda de España, en la que los artificieros realizaron voladuras en cinco puntos



Miembros del operativo, colocando el cadáver en una camilla tras extraerlo de la sima.

CEDEDA POR LA GUARDIA CIVIL

El cuerpo descansa en el tanatorio de Llanes, mientras sus compañeros recogen el material

Cangas de Onís / Llanes, E. N. El cadáver de Gabor W., espeleólogo húngaro de 28 años fallecido en la Torca del Cerro, fue trasladado por la Guardia Civil en helicóptero hasta el tanatorio de Llanes, donde durante la mañana se le realizó la preceptiva autopsia. El padre del fallecido llegó ayer a Asturias desde Hungría.

La expedición de la que formaba parte Gabor W., formada por 17 espeleólogos de diferentes clubes de Hungría que pretendían llegar al fondo de la sima (1.569 metros), ha cambiado de planes y ayer por la tarde se encontraban retirando los 2.000 metros de cuerda que tienen en el interior de la sima, entre otros materiales.



Trevín, con integrantes del equipo de rescate, durante la rueda de prensa.

JOSE PANDIA



El cuerpo del fallecido, en el helipuerto del tanatorio de Llanes.

Guardia Civil y el resto de Protección Civil, Bomberos de Asturias y del servicio 112. Los helicópteros volaron durante 22 horas, realizando medio centenar de viajes entre Cangas de Onís y el lugar del accidente.

El delegado del Gobierno, Antonio Trevín, mandos de la Guardia Civil y miembros del operativo de rescate, explicaron por la tarde, en Cangas de Onís, los detalles del rescate. Trevín expresó sus condolencias por el

fallecimiento del ciudadano húngaro y alabó, a continuación, la actuación de los servicios de emergencia. «Por la dificultad orográfica de la sima ésta es una de las acciones más ejemplares de la Guardia Civil en los últimos

tiempos», señaló, antes de destacar que la coordinación entre medios autonómicos y estatales había sido total. El delegado del Gobierno felicitó a todos los participantes y recordó que algunos llevaban días sin dormir.